



TE PERIODICO SE PUBLICA
POR SU IMPRENTA
211-Calle 18 de Julio-209
APARECIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sabados.

EL CLAMOR PÚBLICO

ABONOS

Por un año. 10
Por seis meses. 5
Por un mes. 1
Número suelto. 20

Dirección y
Administración — 8 DE JULIO-200

PUBLICACION INDEPENDIENTE

Gerente-SEBASTIAN B. TORRES

Año VII.

Redactor y Director-SEBASTIAN B. TORRES

Número 1020

Avisos especiales

Una habil operación de cirugía

El Embajador americano en Viena, Mr. Kasson, ha comunicado recientemente a su gobierno una relación interesante de cierta notable operación quirúrgica, practicada últimamente por el profesor Billroth, de dicha capital—operación que consistió (por maravilloso que ello parezca) en la remoción de casi la tercera parte del estómago humano, y hecho extraordinario sin embargo su restablecimiento al paciente: siendo dicha operación la única que de su clase jamás se hubiese practicado. La citada hazaña científica tuvo lugar en cierto caso de cáncer del estómago, dolencia que, por lo común va acompañada de los siguientes síntomas:

El enfermo carece casi completamente de apetito; hay un malestar indescifrable en el estómago, malestar que ha sido descrito como una sensación de un vacío interior; y una lama pegajosa se acumula al rededor de los dientes; acompañada de un gusto desagradable, especialmente por las mañanas. El alimento lejos de hacer desaparecer la precitada sensación es un vacío interior, parece aumentarla; los ojos están hundidos, y su color es amarillento; las manos y los pies se cubren y se ponen pegajosos cubriéndolos un sudor frío. El paciente padece un cansancio constante; cuando duerme no obtiene reposo alguno, y dentro de poco tiempo se siente enervado, irritable y triste, soñando malos pensamientos. Si el enfermo se levanta repentinamente de una posición reclinada, le acomete un desvanecimiento de cabeza, o una sensación de síncope, que lo obliga a agarrarse firmemente de alguna cosa para evitar caer. Los intestinos están estreñidos; el cutis está a veces seco ardiente; y la sangre espesa y embotada, circula sin regularidad. Transcurrido algún tiempo, el paciente devuelve el alimento después de haberlo comido, unas veces en una condición ágrica y fermentada y otras veces con un gusto algo dulce. Con frecuencia, el enfermo teme padecer mal de dicho órgano vital.

Ilacia al fin no le es posible al paciente retener alimento alguno, porque si el pasaje de los intestinos no se cierra completamente, por lo menos está casi cerrado.

Pero aunque la referida enfermedad es ciertamente alarmante, los afligidos de los síntomas arriba nombrados no debían padecer abatimiento de ánimo puesto que en 999 casos de cada mil, no tienen cáncer alguno sino simplemente dispepsia una enfermedad que se cura fácilmente apelándose al verdadero sistema de tratamiento. El remedio mejor y mas seguro para la dolencia en cuestión es el Jarabe Curativo de Seigel, preparación de vegetales que se vende por todos los farmacéuticos y Expendedores de Medicinas en el mundo entero, así como por los propietarios A. J. White (Limited) 7, Farrington Road, Londres E. C.

Este Jarabe destruye el germen del mal y lo extirpa radicalmente del sistema. Depositarios en la República del Uruguay: en Montevideo, Demarchi Parodi y Cia, A. Roy, M. Buzeta, Hutchingson y Cia, Juan Smith, A. Beduchaud, Ramon Legheren y Miguel Rey; en Colonia de Sacramento, Onésimo Lenoble; en Florida, P. Mendizabal; en Melo, Federico Mestre; en Minas, Francisco I. Garmendia; en Mercedes, S. Albertazzi; en Paysandú, Antonio Pereira Iglesias; en Salto V. Noguera; en S. Ramon, Sr. Acavedo en Santísima Trinidad F. Arrospide; en San Fructuoso, Juan Bautista Oliva; en San Antonio del Paso de la Paloma, M.

Rodriguez y Bonzon; en San José de Mayo, L. T. P. Gracial; y en Treinta y Tres, Salvarray y Tancor. Vendese por mayor en Montevideo por los Sres. Demarchi, Parodi y C.

COMISARIA GEN. DE INMIGRACION MONTEVIDEO

En esta Comisaria General se hallan siempre disponibles familias labradoras y peones de todo trabajo.

Las personas que los necesitan pueden dirigirse por carta a la misma, en la calle 25 de Mayo núm. 124, especificando en ella con la mayor claridad, las condiciones bajo las cuales serán recibidos, como son: sueldo mensual que heban ganar, clase de trabajo a que se destinan, u otra condición cualquiera.

La Comisaria General trasporta por cuenta del Gobierno, los inmigrantes que sean solicitados, hasta los puntos en que llega el ferro-carril, y por el río hasta los puertos en que toman los paquetes.

Montevideo, Mayo 16 de 1885.
Pedro Riva Imchilli—C.º G. de 1.º.

El Clamor Público

MINAS, ENERO 22 DE 1887.

Método curativo del cólera-morbo-asfático

Que da a luz su verdadero autor, D. Segun do Saenz Yoldi, procurador de los Tribunales Eclesiástico y Civil de Calahorra, precedido de la historia de los hechos y felices resultados obtenidos en varios pueblos de la ribera de Navarra y de Castilla en el año 1855.

(CONTINUACION)

El 24 fué a Peralta D. Narciso Sola, encontrando a toda la población sumamente abatida, por las muchas víctimas que diariamente hacía el cólera; les contó lo que sucedía conmigo en Azagra, asegurándoles, que el que quisiera verse libre de semejante enfermedad, fuese allí y viviera sin cuidado; mas los de Peralta, apenas se atrevían a darle crédito. Al anochecer del mismo día llegó a dicha población el Sr. Gobernador civil de Pamplona, Sr. Sagasti, acompañado de tres Sres. Médicos, entre ellos el doctor La Rosa, con el fin de ver si podían reanimar el espíritu abatido en que se encontraban todos los pueblos de la ribera de Navarra; les contaron lo que había referido el don Narciso, y dispuso salir para Azagra a la madrugada del día siguiente.

A las ocho de la mañana del 25, estábamos esperando en la plaza la hora para asistir a misa mayor, cuando nos vimos sorprendidos por el citado Sr. Gobernador, los tres Sres. Médicos y Guardia civil de a caballo. Salíó a recibirlos el Alcalde D. Juan Munizanos y los llevó a su casa, mandando recado al Cabildo tuviese la bondad de retrasar un poco la hora de misa. Entre tanto, los Médicos visitaron a su compofesor D. Jorge Mago y a otros varios curados ya totalmente y se enteraron de todo minuciosamente, según ellos mismos me manifestaron. Asistimos a Misa mayor, concluida la cual, el Sr. Gobernador con los Médicos, Cabildo, Ayuntamiento y Junta de Sanidad, volvieron

a casa del Sr. Alcalde, encargándome éste de parte del Sr. Gobernador fuese con ellos. Llegado que hubimos, se enteró el Sr. Gobernador hasta de los más pequeños detalles é hizo venir a su presencia algunos de los enfermos curados, incluso mi hermano. Los Médicos y en especial el Dr. La Rosa, me abrumaron a preguntas y me hicieron sufrir una especie de exámen y sostener polémicas en las que, Dios sabe los disparates científicos que diría, para defender los pocos conocimientos prácticos que me precio tener acerca de algunas enfermedades, y de la aplicación del sistema ó doctrina médica de Sr. Le Roy, acabando por decir allí públicamente el Sr. La Rosa: señores, la experiencia es madre de la ciencia pero les confieso a VV. que si en los ratos que me he dedicado a estudiar y ver si podría encontrar un medio eficaz para combatir esta pícara enfermedad, me hubiese Dios iluminado el método que el señor (dirigiéndose a mí) está practicando, lo hubiera escrito en el papel, si; pero llegó a la cabecera de un enfermo, se me hizo cargo de conciencia administrarle la medicina y no se la aplico. Otro decía «después de todo lo que VV. aseguran, yo no puedo persuadirme que aquí haya habido un verdadero cólera.» ¿Qué dicen VV. a esto? Preguntaba el Sr. Gobernador a todos los circunstantes. Pues nada.... ¿Qué hemos de decir? Contestaban, que antes de venir el señor de treinta y tres invadidos, treinta y dos murieron, siendo su hermano el único que se salvó: desde su venida, llevamos sobre se senta invadidos y sólo ha fallecido una chica, pudiéndose asegurar lo fué por descuido de su familia, pues la otra que murió, la encontré ya agonizando. Con que es decir, ob jetaba el Sr. Gobernador a los médicos, que antes de venir el señor, era cólera, después de venir ya no es cólera, tan sólo porque aquellos murieron y estos no.—Tenga V.S. presente que es tal la fe que tienen en este señor, que agua tibia que les aplique los curarí.—Sí, señores; ya tengo eso presente; pero ¿qué fe quieren VV. que tengan en un hombre que desde el primer momento saben no es médico? Después de los hechos lo comprendo; antes nó. Y dirigiéndose a mí, me habló de esta manera:—Amigo mío; cuando me participaron anoche en Peralta lo que sucedía en esta villa de Azagra, dispuse venir al momento y si, como presumí entonces, era Vd. un curandero falsario, de esos charlatanes que engañan al pueblo, pensaba llevármelo atado delante de los caballos; pero viendo por mis propios ojos el bien que ha hecho Vd. al pueblo de Azagra, su desinterés y que aún sin ser facultativo se vale Vd. de medicinas que si bien no son aceptadas por todos los médicos, no están en oposición con la ciencia de curar, y que lejos de querer valerse del secreto, lo ha publicado Vd. tan solo en bien de la humanidad; en nombre de esta, añadí, del Gobierno de S. M. y del mio propio, doy a Vd. las más expresivas gracias y le suplico que puesto que ya en Azagra, puede darse por casi terminada la epidemia, de lo que me alegro, pase Vd. a Peralta y Funes a ver si logramos reanimar los espíritus.—Con el mayor gusto, Sr. Gobernador, le respondí, tanto

mas, cuanto que todo mi anhelo y mi deseo ha sido y es 1.º ver de arrancar víctimas a una enfermedad tan terrible, como a Dios gracias lo he conseguido; y 2.º que los que están en aptitud de hacer lo que yo, que son muchísimos, desde el que sólo entiende un poco de pulso y cada uno en su casa, ni aún esto, hasta los más reputados médicos, vean, se enteren, y aprendan, sin que por esto se entienda, que me erijo en maestro de nadie; por lo demás, Sr. Gobernador nada quiero, nada busco; trabajando he man tenido a mi familia y trabajando pienso seguir, con la ayuda de Dios, en mis habituales obligaciones; y tan pronto como desaparezca esta calamidad, ó crea ya no soy necesario, me retiraré a mi casa. Doy a V. S. las gracias, que así lo ha comprendido, y es para mí una satisfacción haberlo oído de sus autorizados labios. Pastaré, pues, a Peralta y a donde V. S. disponga, pero le advierto, por lo que ocurrir pudiera, no me vendría mal ir provisto de una orden ó autorización de V. S. para evitarme disgustos ó contratiempos, que pudieran sobrevenir. Sté inmediatamente papel timbrado y me puso la correspondiente autorización para visitar coléricos en toda la Provincia de Navarra, sin que por nadie se me pusiera obstáculo alguno.

Con la noticia de mi salida de Azagra para Peralta, se alarmó el pueblo, en la creencia de que los abandonaba, para no volver y los dejaba otra vez solos, y aunque les aseguré mi vuelta y mi estancia entre ellos, interin durase la epidemia y no tuviesen Médico, sin embargo, como quien no se fia en palabras, y para obligarme, en cierto modo a volver, me acompañaron el Sr. Alcalde y seis más de los principales, siendo todos a la madrugada del día siguiente para Peralta, llegando a las siete de su mañana. Al entrar en el pueblo, ya nos esperaban el Alcalde Sr. Visieres, el Médico, Ministros, Sres. Curas y otros vecinos. Al momento principié a visitar enfermos, unos atendidos el día y la noche anterior, y otros recientemente invadidos, logrando sacar a algunos de los encontrados ya en estado algido, y salvando a todos los que tomaban el vomito, que fueron treinta y nueve.

Al ver tan pronto y tan felicitoso resultado comenzó una alguiña en mis acompañantes desde las primeras horas y se reunió tanto el espíritu en todos, que decían a voces por las calles, «ya no hay miedo al cólera, todos, hemos visto y aprendido a curarlo. Este día fué el más mto que pasó durante la invasión colérica, pues no bajaron de cuatro mil las escaleras que subí y bajé, por memoria que al anochecer, no podía tenerme derecho. Entre los episodios de aquel día, no puedo menos de referir estos dos.—Fué el primero que subí a visitar a la señora del Coronel Ternel, colérica del día anterior, que había logrado entrar en reacción y se hallaba entonces en un estado muy parecido al tifoideo, pero que no lo es hice suspender la aplicación de sanguijua que le iban a poner y le propiné varias lavativas, alterando unas con caldo de malvas y aceite, otras con cocimiento de agua de cebada y pasas, y otras finalmente, con agua y vinagre; y al mismo tiempo, aplicarle al vientre paños de agua y vinagre fríos y para bebida cocimiento de agua de cebada y pasas, azucarado


numéro
TO N° 112

DESTILERIA Y LICORERIA


Mnas-Calle Cebollati esquina Treinta y Tres-Minas

En este establecimiento, único en su género en esta villa, encontrará el consumidor toda clase de vinos y de licoros, re- frescos, guindas, caña del Paraguay, vinagre, bitter de diferentes marcas, vino francés é infinitud de artículos concernien- tes al ramo, vendiéndose todos al por mayor y menor.

LOS PRECIOS NO ADMITEN COMPETENCIA POR LO REDUCIDOS.



RECOMPENSA NACIONAL
de 18,600 fr.



MENTION HONORABLE
A l'Exposition
Universelle Internationale
PARIS 1878

QUINA-LAROCHE

ELIXIR VINOSO

Conteniendo todos los principios de las 3 quinas

APERITIVO, TÓNICO y FERRUGINO

Muy agradable y cuya superioridad á los vinos y á los jarabes de quina, contra el DECAIMIENTO de las FUERZAS y la ENER- GIA, las AFECCIONES del ESTOMAGO, FIEBRES INVETERADAS, etc.

El mismo FERRUGINOSO Recomendado para el EMPOBRECIMIENTO del SANGRE, la CLORO-ANEMIA, CONSE- CUENCIAS DEL PARTO, etc.

Paris, 22, rue Drouot, y en las principales Farmacias del Mundo.

MANUEL MATTOS

Abogado

Ha abierto su estudio en Montevideo, Calle 18 de Julio N 39, trasladando o establecido en esta villa que seguirá bajo su direccion profesional, á la calle de Cebollati N 91, escritorio de D. Ilono- rio Pereira.

Ramon Ubach

PANADERIA DE LA ESPIGA DE ORO
Calle Montevideo, núm. 221.




QUINA-LAROCHE

ELIXIR VINOSO

Le Quina-Laroche conteniendo todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable y cuya superioridad á los vinos y á los jarabes de quina, contra el decaimiento de las fuerzas y la energia, las afecciones del estomago, fiebres inveteradas, etc.

FERRUGINOSO

es la feliz combinacion de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el em- pobrecimiento de la sangre, la cloro-ane- mia, consecuencias del parto, etc.

Paris, 22, rue Drouot, y en las principales Farmacias del Mundo.

AGENCIA ESPECIAL

PARA LAS

NUEVAS MÁQUINAS DE COSER DE DAVIS

DEPOSITO EN LA CASA INTRODUCTORA

A. BEDUCHAU

CALLE DEL SARANDI NÚMERO 177 - MONTEVIDEO

EL GLAMOR PÚBLICO

200--CALLE 18 DE JULIO--200

En este establecimiento, montado con los últimos inventos del arte tipo gráfico, se reciben órdenes para la impresion de:

LIBROS, FOLLETOS, ESQUELAS DE INVITACION IDEM FÚNEBRES CIRCULARES ESTADOS, TARJETAS, CARTELES DE REMATE, IDEM DE TEATRO

Tarjetas—Para comerciantes é in- dustriales: varios gustos y formas.

Carteles—Grande y variado surtido de letras de todos gustos y formatos.

Esqueles fúnebre—A todo precio.

Preciosas viñetas—Para la im- presiones de libros, folletos, esqueles de entierro, cartas de invitacion, etc. -El es- tablecimiento cuenta con una elegante co- leccion de viñetas y papeles etc. etc.

Polvos de tocador

IMPEREPTIBLES

PHRENTES Y QUE NO SE DESMAYAN

Mil veces mas ventajosos que los polvos de arroz y demás afines

con una ligera aplicacion de estos polvos la piel ad- quiere cierta hermosura y suavidad.

5 francos la caja con su botella.

4 — — — sin su botella.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

VELUTINA

Ch. Fay

9, RUE DE LA PAVANNE

PARIS

ZAPATERIA

ISIDRO VALDE

Calle del 18 de Julio

EN ESTA CASA DESDE ESTA FECHA SE HA HECHO UNA GRAN REBAJA

TODA CLASE DE CALZADO

ESPECIALIDAD EN CALZADO DE ÚL I A MODA

PARA HOMBRES, SEÑORAS Y NIÑOS



Stroop's Tolu Zed

VISO

En la barraca del Ponton de G. Bo- nomi hijos y C^a se giran letras de cambio sobre Italia, por cualquiera cantidad pagaderas á la vista y á domicilio.

Minas, Marzo 13 de 1884.

G. BONOMI HIJOS Y C^a.

QUINA LAROCHE

El mejor vino para curar la anemia. En venta en todas las droguerias y farmacias.

VICENTE R. FALCO
PROCURADOR Y LIQUIDADOR

Recibe ordenes en su casa calle Trein- ta y Tres núm. 208, ya sea para la tra- mitacion de asuntos civiles, criminales y testamentarios, en esta villa como en la capital.

aviso

El que suscribe, profesor de piano y canto, establecido actualmente en esta villa, ofrezco sus servicios á las personas que quieran honrarlo con su confianza. Domicilio, calle 25 de Mayo, frente á Barraca del Ponton.

AGENTE EN MINAS Miguel Navarria